DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

ENSAYO

LA PRÁCTICA DOCENTE EN CENTROS DE INTERÉS PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL EN CONTEXTOS RURALES

Rosalba Gómez González[1]
Orcid: https://orcid.org/0009-0003-5843-2287
E-mail: rosalba.pta@cnsbe.edu.co
Colegio Nuestro Señor de la Buena Esperanza
Colombia

Nancy Patricia Rodríguez Alvarado[2]
Orcid: https://orcid.org 0000-0002-3542-6031
E-mail: nancy.rodriguez@correo.edu.co
Colegio Rural San Luis de Chucarima
Colombia

Recibido: 09/02/2026 **Revisado: 13/03/2026** **Aprobado: 17/04/2026**

RESÚMEN

La práctica docente en los centros de interés se configura como una estrategia pedagógica innovadora que contribuye significativamente al fortalecimiento de la formación integral en los contextos rurales, al favorecer los procesos de aprendizaje contextualizados, participativos y centrados en el desarrollo humano. Este ensayo científico tiene como objeto analizar el papel de la práctica docente en los centros de interés como un eje articulador de las experiencias de aprendizaje significativas que promuevan la integración de la escuela, la comunidad y el territorio. Metodológicamente, el estudio se sustenta en un enfoque cualitativo de carácter documental, apoyado en la revisión crítica y el análisis reflexivo de fuentes teóricas relacionadas con la educación rural, la formación integral, la pedagogía crítica y las prácticas pedagógicas innovadoras. Los resultados evidencian que los centros de interés benefician la contextualización y armonización curricular, fortalecen la participación activa de los estudiantes y potencian el desarrollo de las competencias cognitivas, socioemocionales, ciudadanas y comunitarias. De esta manera, se identifica que la práctica docente desempeña un papel fundamental en la consolidación de ambientes de aprendizaje inclusivos, interdisciplinares y pertinentes, que son capaces de responder a las necesidades y características del territorio rural. Se concluye que los centros de interés se convierten en una alternativa pedagógica de gran importancia para la transformación de la educación rural, al promover la resignificación del currículo, el fortalecimiento de los vínculos entre la escuela y la comunidad para la construcción de procesos orientados a la formación integral de los estudiantes.

[1] Tutora del PTAFI 3.0, licenciada en matemáticas, de la Universidad Católica de Oriente UCO; magíster en gestión de la tecnología educativa de la Universidad de Santander UDES.
[2] Psicóloga, Especialista en Prevención del Maltrato Infantil y Magíster en Paz, Desarrollo y Resolución de Conflictos. Docente universitaria en Educación Infantil con 11 años de experiencia.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

PALABRAS CLAVE: Centros de interés, Formación integral, innovación pedagógica, ruralidad, práctica docente.

TEACHING PRACTICE IN CENTERS OF INTEREST FOR INTEGRAL TRAINING IN RURAL CONTEXTS

ABSTRACT

Teaching practices in centers of interest are configured as an innovative pedagogical strategy that significantly contributes to strengthening holistic education in rural contexts by fostering contextualized, participatory learning processes centered on human development. This scientific essay aims to analyze the role of teaching practices in centers of interest as a central axis for meaningful learning experiences that promote the integration of the school, the community, and the territory. Methodologically, the study is based on a qualitative, documentary approach, supported by the critical review and reflective analysis of theoretical sources related to rural education, holistic education, critical pedagogy, and innovative pedagogical practices. The results demonstrate that centers of interest benefit curricular contextualization and harmonization, strengthen active student participation, and enhance the development of cognitive, socio-emotional, civic, and community competencies. In this way, it is identified that teaching practice plays a fundamental role in consolidating inclusive, interdisciplinary, and relevant learning environments that are capable of responding to the needs and characteristics of rural areas. It is concluded that centers of interest become a pedagogical alternative of great importance for the transformation of rural education, by promoting the redefinition of the curriculum and strengthening the links between the school and the community for the construction of processes oriented toward the holistic development of students.

KEYWORDS: Centers of interest, Holistic development, Pedagogical innovation, Rurality, Teaching practice.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

ENSAYO

Introducción

La educación rural constituye uno de los escenarios mas complejos y desafiantes para el sistema educativo actual debido a las condiciones sociales, económicas, geográficas y culturales que históricamente influyen en el acceso, la permanencia y la calidad de los procesos educativos. En América Latina y particularmente Colombia, las brechas entre la educación urbana y rural continúa evidenciando desigualdades que tiene que ver con infraestructura escolar, la disponibilidad de recursos pedagógicos, la formación docente y la pertinencia curricular. Estas condiciones han llevado a los organismos nacionales e internacionales a reconocer la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales para responder de manera efectiva la realidad y necesidades de los territorios rurales. En este contexto, la escuela rural se enfrenta al reto de cambiar modelos centrados exclusivamente en la transmisión de conocimientos para consolidarse como un espacio de formación integral, capaz de provocar el desarrollo humano, la participación de la comunidad y la construcción de proyectos de vida pertinentes para los jóvenes. (Ministerio de Educación Nacional MEN, 2022. pp.18-25).

La formación integral se ha convertido en uno de los desafíos más importantes del sistema educativo actual, especialmente en un escenario marcado por cambios acelerados en las dinámicas sociales, culturales y tecnológicas. Frente a esta realidad, la escuela ya no se concibe únicamente como un espacio para la transmisión de conocimientos por disciplinas. Por el contrario, está llamada a promover experiencias de

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

aprendizaje que favorezcan el desarrollo de las competencias intelectuales, emocionales, sociales, éticas y ciudadanas, indispensables para que los estudiantes observen de manera crítica su contexto y participen activamente en la construcción de una sociedad más justa y democrática. Desde esta idea, educar implica formar seres humanos capaces de tomar decisiones responsables, convivir y cooperar con otros y contribuir a la transformación de la realidad que lo rodea. En esta misma línea, la UNESCO (2021) plantea que la educación del siglo XXI debe basarse en un nuevo contrato social que se fundamenta en los principios de inclusión, equidad, sostenibilidad y corresponsabilidad, reconociendo su papel como eje principal de la transformación social y fortalecimiento de la democracia (pp. 10-14).

En esta mirada la práctica docente adquiere un valor estratégico, pues es el medio por el que las políticas educativas y las propuestas curriculares logran sentido en la realidad cotidiana de las aulas de clase. Las investigaciones sobre desarrollo profesional docente convergen en que las innovaciones pedagógicas solo producen cambios significativos cuando los maestros las ponen en práctica desde los contextos y las convierten en experiencias de aprendizaje coherentes con la realidad de sus estudiantes. En consecuencia, la práctica docente va más allá del cumplimiento de un plan de estudios enmarcado en un currículo y se convierte en un proceso permanente de reflexión, toma de decisiones y construcción del conocimiento. Esta situación resulta mucho más relevante en el contexto educativo rural, aquí el maestro no solo es mediador entre el currículo y sus estudiantes, sino que también establece canales entre los sabres

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

escolares y las dinámicas culturales, sociales, productivas propias de cada territorio, logrando así crear una fortaleza del proceso de enseñanza.

Desde esta idea, el trabajo con los centros de interés representa una estrategia pedagógica con un gran potencial para favorecer de muchas formas la formación integral especialmente en los contextos rurales. Su origen se encuentra en la Escuela Activa y en los enfoques que sitúan al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje, sabiendo que es de mayor significado cuando este aprendizaje se relaciona de manera coherente con sus gustos, intereses, experiencias y necesidades. Dewey (2024) argumenta que la experiencia se convierte en el eje central de toda acción educativa, ya que es mediante la interacción del medio como los seres humanos construyen su conocimiento y desarrollan las competencias para comprender y transformar la realidad que los rodea. (pp. 76-79). De esta manera, los centros de interés permiten articular los objetivos del currículo de la institución educativa con las situaciones, oportunidades y características de la comunidad que rodea al estudiante, promoviendo experiencias de aprendizaje significativas contextualizadas, participativas y con gran importancia que favorecen en toda medida el desarrollo integral de los niños y niñas, dando un mayor y mejor sentido a la labor pedagógica.

Esta estrategia adquiere una pertinencia aún mayor cuando se analiza desde la perspectiva de la pedagogía crítica, Freire (2025) señala que la educación debe superar los modelos bancarios de enseñanza para convertirse en una práctica de libertad basada en el diálogo, la reflexión y la construcción colectiva del conocimiento (pp. 91-94). Esto

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

es de gran significado para la educación rural, aquí se promueve el reconocimiento de los saberes comunitarios y se fortalece la capacidad de los estudiantes para comprender y transformar su realidad. En consecuencia, los centros de interés pueden concebirse como espacios pedagógicos que favorecen el desarrollo de una conciencia crítica y el fortalecimiento de proceso participativos para el mejoramiento de la calidad de vida.

De igual forma, los aportes de la teoría sociocultural nos dejan comprender la importancia de los procesos de interacción dentro de los centros de interés. Vygotsky (1979) sostiene que el aprendizaje tiene un origen social y que el desarrollo cognitivo ocurre a través de la mediación cultural y la interacción con otros sujetos (pp. 133-136). Desde este punto de vista, los centros de interés favorecen la construcción colectiva del conocimiento mediante actividades colaborativas que involucran a todos los miembros de la comunidad educativa. Esto es muy relevante en contextos rurales, donde la escuela desempeña un rol fundamental en la preservación de la identidad cultural y el fortalecimiento del tejido social.

Además, la reflexión sobre la formación integral encuentra sustento en la teoría del pensamiento complejo propuesta por Morin (1999), quien plantea la necesidad de superar la fragmentación del conocimiento para comprender la realidad desde una visión multidimensional e interdisciplinaria (pp. 15-18). El autor señala que los problemas contemporáneos no pueden abordarse desde perspectivas aisladas, estos requieren procesos educativos capaces de relacionar distintas formas del conocimiento y diferentes dimensiones del ser humano. Así, los centros de interés constituyen una oportunidad

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

para articular diversas áreas del saber alrededor de situaciones reales del contexto rural, favoreciendo aprendizajes con sentido y pertinentes.

Siendo coherente con estas ideas expuestas, el presente ensayo científico tiene como objetivo analizar la práctica de los maestros al desarrollar los centros de interés como un elemento fundamental para fortalecer la formación integral en los contextos educativos rurales. Por esta razón, se plantea, en primera medida, hacer una revisión de los referentes teóricos que sostienen esta estrategia pedagógica y, en segunda medida, reconocer las contribuciones y aportes al desarrollo del proceso de enseñanza más pertinentes y significativos, finalmente, hacer una reflexión sobre las oportunidades de mejora y desafíos que enfrentan diariamente las instituciones educativas rurales al poner en práctica esta estrategia en sus dinámicas pedagógicas habituales. El interés por desarrollar este análisis pedagógico responde a la oportunidad de ampliar la discusión académica que gira en torno a la innovación pedagógica, a la transformación curricular y a cómo se está desarrollando la educación en contexto rural, teniendo en cuenta que la labor docente se convierte en un elemento fundamental para la construcción de conocimiento contextualizado y significativo para los estudiantes.

Desde el punto de vista metodológico, este ensayo se desarrolla con un enfoque crítico reflexivo, que se fundamenta en una revisión documental sobre literatura en educación rural, formación integral, pedagogía crítica. Esta mirada nos permite comprender la práctica de los maestros como un fenómeno en el que se encuentran varias dimensiones como las pedagógicas, sociales, culturales e institucionales que

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

limitan e individualizan las formas de enseñar y aprender. Teniendo en cuenta este ejercicio de análisis e interpretación, se puede afirmar que los centros de interés se convierten en una estrategia pedagógica que favorece el proceso de aprendizaje contextualizado, participativo y vinculado al contexto del territorio en el que habitan los estudiantes. En consecuencia, su implementación puede contribuir significativamente al fortalecimiento de la formación integral, al promover experiencias de enseñanza y aprendizaje que transformen la adquisición de conocimientos y potencien el desarrollo de las competencias necesarias para la transformación de la sociedad.

Desarrollo temático

La educación en el contexto rural enfrenta, actualmente, el reto de responder a las transformaciones sociales, económicas y culturales que caracterizan a los territorios, en donde la escuela desempeña un papel que transforma la transmisión del conocimiento y se observa como un escenario de construcción colectiva, preservación de la cultura y desarrollo social. En este contexto, las instituciones educativas no solo tienen el deber de garantizar el proceso de educación, sino también de fortalecer las competencias de los estudiantes para comprender su propia realidad, participar de ella y lograr su transformación.

De esta manera, una gran parte de las escuelas rurales del país han mantenido, durante muchos años, modelos pedagógicos sustentados en enfoques tradicionales de enseñanza, que se centran especialmente en la transmisión de contenidos y la reproducción de conocimientos establecidos previamente. Estas acciones han limitado las posibilidades de construir aprendizajes contextualizados, al desvincular el proceso

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

educativo del aprendizaje experiencial, de las necesidades y de las dinámicas propias de la comunidad rural que rodea al estudiante. Como consecuencia de esto, el proceso educativo pierde parte de su potencial para convertirse en un instrumento de desarrollo integral, que fortalezca las trayectorias formativas y los procesos de transformación social de los territorios donde se encuentran las instituciones educativas. Es aquí donde los centros de interés emergen como una estrategia pedagógica que puede resignificar la práctica docente mediante experiencias de aprendizaje contextualizadas, participativas y articuladas con las necesidades del entorno. Por esta razón, su implementación representa una oportunidad para fortalecer la formación integral en los contextos rurales y la pertinencia educativa.

Desde una mirada histórica y pedagógica, los centros de interés tienen sus fundamentos en los postulados de la escuela activa, corriente educativa que indagó los modelos tradicionales centrados exclusivamente en la enseñanza magistral y la memorización de contenidos. Dentro de esta corriente, Dewey (2024) plantea que la educación se debe fundamentar en la experiencia y en la interacción constante entre el individuo y su entorno, ya que el conocimiento es significativo cuando surgen situaciones reales y problemáticas auténticas que despiertan el interés del estudiante (pp. 76-79). Esta idea es de gran pertinencia para la educación rural, ya que los territorios ofrecen múltiples escenarios de aprendizaje relacionados con los cultivos, la conservación ambiental, la cultura local y las actividades comunitarias. En este sentido, la práctica docente deja de centrarse en la simple transmisión de información y se convierte en una

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

acción pedagógica orientada a generar experiencias que invitan a los estudiantes a construir su conocimiento a partir de la realidad cotidiana.

La estrategia de los centros de interés también esta enormemente relacionada con la necesidad de contextualizar el currículo escolar. Muchos estudios sobre educación rural evidenciaron que uno de los elementos asociados a la baja motivación escolar es la desconexión entre los contenidos académicos y las experiencias de aprendizaje de los estudiantes. Respondiendo a esta situación, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2022) resalta la importancia de promover prácticas pedagógicas que reconozcan las características sociales, culturales y económicas de los territorios rurales, fortaleciendo procesos de aprendizaje más pertinentes y con significado. (pp.18-25). En este sentido, los centros de interés permiten organizar las experiencias educativas alrededor de situaciones relevantes para la comunidad, generando grandes niveles de participación y apropiación del conocimiento para los estudiantes.

Implementar los centros de interés implica una transformación profunda del rol tradicional de un docente dentro del proceso educativo. Sabemos que, durante mucho tiempo, la función del maestro estuvo asociada principalmente a la transmisión de conocimientos y al control de actividades realizadas en un salón de clase. Pero, los enfoques pedagógicos contemporáneos reconocen que el aprendizaje es un proceso complejo que requiere mediación, acompañamiento y construcción entre pares. De acuerdo con esto, la práctica docente adquiere una dimensión mayor, orientada a generar condiciones que privilegien la participación activa de los estudiantes y el desarrollo de experiencias significativas de aprendizaje.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

Según la perspectiva de la pedagogía crítica, Freire (2025) cuestiona las prácticas pedagógicas que reducen al estudiante a un receptor pasivo de la información y plantea una formación integral basada en el diálogo, la resolución de problemas y la construcción colectiva del conocimiento (pp. 91-94). Para este autor, enseñar se basa en crear posibilidades para la producción y reconstrucción de saberes, fortaleciendo en los estudiantes la capacidad de interpretar críticamente el mundo que los rodea. Este concepto da un gran significado a los centros de interés, en los cuales los maestros asumen el papel de mediadores del proceso de aprendizaje al generar espacios de reflexión que giran alrededor de las problemáticas y potencialidades del medio que los rodea. Teniendo en cuenta estas experiencias, se favorece el desarrollo de las competencias investigativas que le permiten a los estudiantes comprender de manera crítica su realidad, construir conocimientos de manera colaborativa y participar en la búsqueda de soluciones que contribuyan a la transformación de su contexto. Así, la práctica pedagógica se convierte en una herramienta para fortalecer la autonomía, el pensamiento crítico y la participación social.

Así, el trabajo pedagógico en los centros de interés requiere una actitud creativa e investigativa, que permita también la reflexión y la adaptación constante de sus estrategias pedagógicas de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y el contexto. Entender y asumir esta idea nos hace comprender que el proceso de enseñanza es algo más que aplicar mecánicamente metodologías tradicionales o seguir de manera rígida un currículo ya establecido. La práctica docente requiere un ejercicio

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

permanente de reflexión, análisis y toma de decisiones que permiten responder de manera clara y precisa a las características y necesidades del territorio. En el sector rural, esta responsabilidad se convierte en algo muy especial porque el docente debe articular sus saberes pedagógicos con los saberes disciplinares y comunitarios para diseñar experiencias de aprendizaje que sean acordes a la realidad de los estudiantes. Por esta razón, la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje depende de la capacidad de los docentes para construir un ambiente de aprendizaje participativo, flexible y contextualizado que permita a los estudiantes la construcción de su propio aprendizaje.

Esta postura se respalda de manera sólida en la teoría sociocultural de Vygotsky, quien sostiene que el aprendizaje tiene un origen esencialmente social y se configura mediante la interacción con otras personas y con los elementos culturales presentes en el entorno (Vygotsky. 1979. pp 133-136) Con esta mirada del autor se puede afirmar que el aprendizaje no surge como un proceso individual o aislado, sino como el producto de momentos compartidos de diálogo, cooperación y mediación. Este planteamiento también obtiene gran relevancia en la educación rural, donde las relaciones, familiares, comunitarias y culturales forman parte de los procesos de socialización que hacen parte de la formación integral de los estudiantes.

En este caso los centros de interés se convierten en oportunidades para que estudiantes vivan experiencias novedosas e intercambien saberes que les permitan encontrar respuestas colectivas frente a las diferentes problemáticas de su contexto. Estas actividades favorecen el desarrollo de las competencias cognitivas y las habilidades comunicativas sociales y socioemocionales que son necesarias para

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

IALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

participar en la vida comunitaria. De la misma manera se favorece el reconocimiento de los saberes comunitarios y las prácticas culturales que se convierten en componentes legítimos del proceso de aprendizaje y permiten el privilegio de los saberes construidos a través de las experiencias cotidianas sobre los saberes tradicionales.

La participación de la familia y de los miembros de la comunidad educativa es un elemento fundamental dentro de esta estrategia pedagógica. En la zona rural, la estrecha relación entre la escuela y la comunidad permite incorporar conocimientos ancestrales, prácticas productivas, manifestaciones culturales y experiencias colectivas al currículo. Esta relación enriquece de manera importante el proceso de enseñanza-aprendizaje y el sentido de pertenencia hacia el territorio y fortalece la identidad cultural de los estudiantes. Al mismo tiempo se favorece el proceso educativo de manera pertinente y se reconoce que el aprendizaje es más significativo cuando se construye partiendo de la realidad y del contexto que rodean a los estudiantes.

Según esta idea, el proceso de formación integral es el horizonte que orienta las propuestas educativas actuales y es referente esencial para comprender el potencial de los centros de interés principalmente en contextos rurales. Este enfoque reconoce que el proceso educativo de calidad debe propiciar el desarrollo de las competencias cognitivas, emocionales, éticas, sociales, culturales y ciudadanas de los estudiantes, entendiendo que el aprendizaje debe ir mucho más allá de los contenidos disciplinares. Como consecuencia, el sistema educativo asume la responsabilidad de ofrecer experiencias de aprendizaje de calidad que contribuyan al desarrollo pleno de los

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

estudiantes y fortalezcan sus capacidades para actuar de manera crítica, responsable y comprometida con su entorno.

De acuerdo con esta idea, la UNESCO (2021) plantea que la educación del siglo XXI debe orientarse hacia la construcción de sociedades más inclusivas, equitativas y sostenibles, fortaleciendo las capacidades relacionadas con la cooperación, la participación democrática y la corresponsabilidad social. (pp. 10-14). Los centros de interés hacen realidad estos principios al garantizar los escenarios de aprendizaje colaborativo, resolución de conflictos, creatividad y compromiso con el territorio que se convierten en puntos articuladores del proceso educativo de calidad. De esta manera, los estudiantes desarrollan las competencias que les permiten afrontar desafíos personales, sociales y comunitarios desde una mirada crítica y participativa.

A este argumento, se agrega el aporte de Morin (1999), quién cuestiona la fragmentación del conocimiento como en los modelos educativos tradicionales y revela la necesidad de promover una comprensión integrada de la realidad. Para este autor, la complejidad de los fenómenos contemporáneos exige establecer una mayor relación entre las distintas áreas del saber, superar las barreras disciplinares que limitan la comprensión de los problemas humanos y sociales. En este sentido, los centros de interés ofrecen una alternativa para articular el currículo alrededor de las situaciones reales y más relevantes del contexto, para posibilitar la interdisciplinariedad y favorecer aprendizajes más profundos, contextualizados y significativos.

En síntesis, la práctica docente que se desarrolla mediante los centros de interés constituye un factor decisivo que fortalece la formación integral en los contextos rurales.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

Su gran potencial se evidencia en la capacidad de articular conocimientos, experiencias, valores y habilidades que favorecen el desarrollo de los estudiantes desde una perspectiva más amplia e integradora. Más allá de un logro académico, la estrategia de los centros de interés es la fortaleza que rescatará la identidad cultural, la participación comunitaria y la construcción de proyectos de vida vinculados al territorio. De esta forma, los centros de interés se consolidan como una propuesta pedagógica que responde a los desafíos de la educación rural contemporánea y promueve procesos formativos contextualizados, inclusivos y orientados a la transformación de la realidad social que rodea a los estudiantes.

Proposición

La práctica docente que se desarrolla a través de los centros de interés es un eje fundamental para fortalecer la formación integral, especialmente en los contextos rurales, teniendo en cuenta que favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje contextualizado, participativo e interdisciplinario y es capaz de establecer vínculos entre el currículo escolar y la realidad sociocultural de los estudiantes. Esta idea parte del reconocimiento de que la educación rural se enfrenta cada vez a un desafío de superar modelos pedagógicos tradicionales y fragmentados para avanzar hacia propuestas formativas que respondan a las características y particularidades del territorio que rodea al estudiante y que promuevan la formación integral desde una mirada crítica, ética y social.

Este argumento sostiene que los centros de interés se convierten en una estrategia pedagógica con un alto potencial para transformar la práctica docente y

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

contribuir al fortalecimiento de la formación integral en las instituciones educativas, principalmente en contextos rurales. Se demuestra que cuando la práctica pedagógica se establece alrededor de los intereses, de las necesidades y las experiencias de los estudiantes, el proceso de enseñanza y aprendizaje adquiere un gran significado al vincularse con la resolución de problemas, recursos y dinámicas propias del contexto. Esta forma de comprender el proceso de enseñanza favorece el desarrollo de las competencias cognitivas, socioemocionales, ciudadanas y comunicativas al tiempo que fortalece la capacidad de los estudiantes para interpretar de manera crítica su realidad y participar en la transformación del entorno.

En consecuencia, la calidad de la educación no puede evaluarse únicamente por la cantidad de contenidos abordados o por el cumplimiento al pie de la letra de un currículo establecido. Su verdadero alcance depende de la propuesta de la práctica pedagógica en la que se generen las experiencias de aprendizaje relevantes y significativas, en las que los aprendizajes dialoguen con la vida cotidiana, con las necesidades de la comunidad y los desafíos propios del contexto que rodea al estudiante en la zona rural. De esta manera, los centros de interés son una alternativa que favorece la construcción de una educación más pertinente, inclusiva y comprometida con el desarrollo de los territorios rurales.

Esta proposición se desarrolla desde un enfoque deductivo, partiendo de los planteamientos teóricos sobre la formación integral, pedagogía crítica, aprendizaje sociocultural y pensamiento complejo para analizar posteriormente su relación con la práctica docente en los centros de interés. De este modo, se argumenta que la formación

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

integral solo puede darse cuando las experiencias educativas favorecen la participación activa de los estudiantes, el trabajo colaborativo, la reflexión crítica y la construcción colectiva del aprendizaje. Estas condiciones se dan de manera favorable en los centros de interés, estos permiten organizar los procesos de enseñanza a través de situaciones problema significativas para los estudiantes y sus comunidades.

De esta manera, este ensayo sostiene que la práctica docente desempeña un papel fundamental en la transformación de la escuela rural, ya que el maestro actúa como mediador entre el conocimiento, los saberes comunitarios y las experiencias de los estudiantes. Desde esta idea, el docente no se limita a transmitir información, sino que facilita procesos de diálogo, investigación y construcción de significados que fortalecen la construcción crítica de la realidad. Freire (20205) señala que la educación debe orientarse hacia la formación de sujetos capaces de leer el mundo y actuar sobre él de manera consciente y transformadora (pp.91-94) y este planteamiento se relaciona de manera directa con las posibilidades pedagógicas que ofrecen los centros de interés.

De igual manera, la presente reflexión tiene el compromiso de evidenciar que los centros de interés favorecen la armonización curricular y contribuyen al fortalecimiento de los vínculos entre la escuela y la comunidad. Esta condición resulta muy relevante en los contextos rurales, donde las dinámicas culturales, ambientales y productivas constituyen una fuente permanente de aprendizaje. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2022) reconoce que la pertinencia en educación rural depende en gran medida de la capacidad de las instituciones para articular los procesos formativos con

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

las características de los territorios y las necesidades de sus habitantes (pp.18-25). Por esta razón, los centros de interés representan una alternativa que permite materializar este propósito propendiendo a experiencias pedagógicas contextualizadas y significativas.

Finalmente, la proposición de este ensayo sostiene que la formación integral en los contextos rurales puede fortalecerse significativamente cuando la práctica docente se desarrolla a través de los centros de interés como estrategia pedagógica innovadora. Esta postura no busca desconocer las dificultades estructurales que enfrentan cada día las instituciones educativas rurales, tales como limitaciones de recursos, brechas de acceso tecnológico o exigencias curriculares, sin embargo, sostiene que la transformación de las prácticas pedagógicas es una condición indispensable para lograr una educación más humana, inclusiva y contextualizada. Durante este ensayo se busca demostrar que los centros de interés ofrecen bases conceptuales y metodológicas necesarias para promover dicha transformación y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes y su comunidad.

Argumentos

Uno de los argumentos centrales que soporta este ensayo consiste en reconocer que la formación integral de los estudiantes rurales, depende de manera importante de la capacidad del docente para contextualizar su proceso de enseñanza y aprendizaje. Por mucho tiempo, la educación rural ha estado orientada por un currículo homogéneo diseñado desde realidades urbanas; se desconocen las características culturales, sociales y económicas de las comunidades campesinas. Esto generó una gran brecha

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

entre el currículo escolar y las experiencias cotidianas de los estudiantes, afectando la pertinencia de los procesos educativos. Por esta razón, los centros de interés surgen como una estrategia pedagógica que permite vincular el currículo con las necesidades del territorio, favoreciendo aprendizajes mayormente significativos y relevantes. De acuerdo con esto, el Ministerio de Educación Nacional (2022) señala que la educación rural debe promover propuestas pedagógicas que reconozcan la diversidad territorial y contribuyan al fortalecimiento del desarrollo local (pp. 18-25). Desde esta idea, la práctica docente adquiere una función estratégica al convertirse en el puente que articula el conocimiento académico con la realidad del contexto.

Resultados de varias investigaciones sobre innovación educativa coinciden en señalar que los estudiantes logran mayores niveles de motivación y compromiso cuando los aprendizajes están relacionados con situaciones reales de su entorno. Esta afirmación se respalda en los planteamientos de Dewey (2024), quien sostiene que la educación debe construirse a partir de la experiencia por que el conocimiento adquiere sentido cuando responde a problemas reales y significativos para quien aprende (pp.76-79). De esta manera, los centros de interés permiten que los estudiantes de la zona rural comprendan la importancia de los conocimientos dentro de su vida cotidiana y desarrollen una actitud más activa frente al aprendizaje. Esta realidad representa una fortaleza para la educación rural, debido a que favorece la permanencia escolar y el desarrollo de competencias aplicables a la realidad de las comunidades.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

Otro de los argumentos centrales es la capacidad de los centros de interés para promover procesos de aprendizaje basados en la interacción social y la construcción colectiva del conocimiento. A diferencia de los modelos tradicionales que prevalecen el aprendizaje individual y la repetición de la información, esta estrategia pedagógica favorece espacios de diálogo, cooperación e intercambio de saberes entre estudiantes, docentes y comunidad. Los planteamientos de Vygotsky (1979) ofrecen un fundamento teórico sólido para que podamos comprender el potencial pedagógico de los centros de interés en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Desde la teoría sociocultural, el autor sostiene que el aprendizaje surge inicialmente en el plano de las interacciones sociales y se consolida a través de la mediación que ejercen las personas, las prácticas culturales y los diferentes instrumentos presentes ene l contexto (pp. 133-136). Este punto de vista permite definir a los centros de interés como escenarios de construcción colectiva del aprendizaje, en donde se favorece el diálogo, la cooperación y la resolución de problemas para favorecer el desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas, socioemocionales que difícilmente podrían alcanzarse mediante una práctica pedagógica centrada en la transmisión de contenidos.

Teniendo en cuenta esta postura, es preciso afirmar que la articulación curricular entre los conocimientos escolares y los saberes del territorio fortalece la identidad cultural y permite al estudiante ampliar las posibilidades para comprender su realidad desde múltiples perspectivas, Por esta razón los centros de interés favorecen una práctica pedagógica que reconoce el territorio como un espacio inigualable para la construcción del conocimiento y promueven la formación integral en la que el aprendizaje adquiere un

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

IALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

sentido y un significado relevante relacionado con las dinámicas de la comunidad que rodea al estudiante. La relevancia de esta idea se evidencia plenamente en los contextos rurales, donde los saberes comunitarios desempeñan un papel esencial dentro de los procesos formativos. Las experiencias relacionadas con la agricultura, la comunidad, las prácticas culturales y el cuidado del medio ambiente representan fuentes valiosas de conocimiento que se pueden integrar al currículo mediante los centros de interés. Esta articulación favorece el reconocimiento de los saberes locales y fortalece la identidad cultural de los estudiantes. También, permiten superar la idea tradicional que considera el conocimiento académico como la única forma de aprendizaje. Desde esta idea, los centros de interés ayudan a democratizar el conocimiento y a construir procesos educativos más concluyentes y participativos.

Un tercer argumento está relacionado con la necesidad de transformar el papel que desempeña el docente dentro de los procesos educativos. Es preciso señalar que la educación rural actual necesita grandes cambios que no pueden lograrse únicamente mediante ajustes curriculares o reformas educativas, se requiere una resignificación importante de la práctica pedagógica desarrollada en las aulas. De esta manera, los centros de interés exigen que los docentes abandonen progresivamente su rol tradicional de transmisores de contenidos para asumir un rol de mediadores, orientadores, investigadores de su propia práctica. Esta transformación debe ser comprendida de manera más amplia por el proceso educativo y debe tener una disposición permanente de reflexión pedagógica.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

Los planteamientos de Freire (2025) ofrecen los elementos principales para sustentar esta visión. El autor critica los modelos educativos basados en la transmisión unilateral del conocimiento y propone un modelo de enseñanza donde los docentes y estudiantes construyan conjuntamente nuevas formas de comprender la realidad (pp.91-94). Bajo estos principios, enseñar no debe consistir en transferir conocimientos, sino en crear las condiciones para que se dé el aprendizaje de manera crítica y significativa. Los centros de interés hacen realidad este concepto cuando promueven experiencias pedagógicas que parten de la indagación, situaciones y desafíos vinculados con la realidad del estudiante; como resultado, el maestro se convierte en un facilitador de los procesos de investigación y construcción colectiva del conocimiento, fortaleciendo la autonomía y el pensamiento crítico en los estudiantes.

A pesar de lo anterior, esta investigación también permite reconocer algunas limitaciones relacionadas con el proceso de transformación pedagógica. Muchos de los maestros de las zonas rurales se enfrentan a dificultades relacionadas con la sobrecarga administrativa, la escasez de recursos pedagógicos y didácticos y la falta de formación permanente. Esa situación dificulta la implementación eficaz de las metodologías innovadoras como los centros de interés y genera resistencia al cambio. Pero, lejos de invalidar la propuesta de los centros de interés, estas dificultades muestran la necesidad de fortalecer el acompañamiento institucional y el desarrollo profesional docente para garantizar la sostenibilidad de la innovación y la calidad educativa.

Un argumento más, con gran relevancia, es la necesidad de comprender la formación integral como el objetivo fundamental del proceso educativo. Necesidad de

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

comprender la formación integral como el propósito central de los procesos educativos. Tradicionalmente, la calidad educativa ha sido evaluada principalmente a partir de indicadores relacionados con el rendimiento académico y el dominio de contenidos disciplinares. Pero, las demandas sociales de la actualidad exigen una visión más amplia que tenga en cuenta el desarrollo de competencias emocionales, sociales, éticas y ciudadanas. Bajo este marco, la educación debe contribuir a la formación de seres humanos capaces de convivir, participar democráticamente y actuar de manera responsable frente a los desafíos del contexto que los rodea.

La UNESCO (2021) es clara al referirse a que la educación del futuro debe promover capacidades relacionadas con la cooperación, la inclusión, la justicia social y la sostenibilidad, reconociendo que el desarrollo humano no puede reducirse únicamente a la adquisición de conocimientos académicos (pp.10-14). Los centros de interés responden a esta visión al generar experiencias educativas en las que se desarrollan las habilidades para trabajar en equipo, resolver problemas, tomar decisiones y participar activamente en la transformación de su realidad. Estas capacidades son fundamentales para la construcción de una mejor sociedad, especialmente en el contexto rural donde la participación comunitaria constituye un elemento esencial para el desarrollo territorial.

La comprensión de la formación integral también encuentra un sólido fundamento en el pensamiento de Morin (1999) quien cuestiona duramente los modelos educativos que fragmentan el conocimiento y reducen la posibilidad de comprender la complejidad de los fenómenos humanos y sociales (pp. 15-18). Desde su propuesta, educar implica

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

establecer conexiones entre los distintos campos del saber y favorecer una visión integrada de la realidad, capaz de superar la enseñanza fragmentada que tradicionalmente ha caracterizado la educación. Este concepto adquiere un significado especial en los centros de interés, sabiendo que estos posibilitan la armonización curricular alrededor de problemas y situaciones del contexto. De acuerdo con esto, los estudiantes experimentan situaciones de aprendizaje que les permiten acceder a conocimientos disciplinares y desarrollar la capacidad de analizar situaciones desde múltiples perspectivas, establecer relaciones entre saberes y construir conocimientos y respuestas frente a los desafíos de su propio contexto.

Sin embargo, reconocer el potencial de los centros de interés también exige asumir una mirada crítica sobre las condiciones que inciden en su implementación. La puesta en marcha de los centros de interés enfrenta obstáculos que se derivan de la permanencia de modelos pedagógicos centrados en la organización disciplinar por contenidos y el cumplimiento rígido del currículo, esta circunstancia reduce las posibilidades de desarrollar experiencias interdisciplinarias y contextualizadas. También encontramos la limitación en recursos físicos y estructurales que enfrentan la mayoría de las instituciones educativas rurales, la falta de recursos, la falta de conectividad y la escasa formación continua para los docentes. Estos factores evidencian que la innovación pedagógica no depende solamente de la voluntad de los maestros, sino también de las condiciones de la institución educativa y de las políticas públicas que respaldan su desarrollo.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

Estas dificultades dejan al descubierto la necesidad de fortalecer las acciones orientadas a la transformación de la educación rural. Esto implica el avance del gobierno nacional hacia políticas que reconozcan las características de estos territorios, promuevan el desarrollo profesional de los docentes y generen las condiciones necesarias para consolidar prácticas novedosas como los centros de interés. De esta manera, el análisis desarrollado a lo largo de este ensayo permite sostener y reafirmar que los centros de interés van más allá de las limitaciones propias de su implementación, al favorecer aprendizajes vinculados con la realidad de los estudiantes, estimular la participación activa y promover una comprensión integrada de las situaciones que enfrenta el territorio que lo rodea. A la luz de este planteamiento, la práctica pedagógica deja de convertirse en una acción exclusivamente orientada a cumplir un currículo académico y se convierte en un proceso de mediación que articula aprendizajes, experiencias, saberes comunitarios y contribuye a la construcción de un sistema educativo más coherente, pertinente, inclusivo y comprometido con el desarrollo sostenible de las comunidades que rodean al estudiante.

Propuesta

Los hallazgos revelados en este ensayo, dan evidencia de que los mayores retos de la educación rural actual en Colombia, consisten en transformar las prácticas pedagógicas para responder de manera pertinentemente a las necesidades de los estudiantes y a las características del territorio donde se van a desarrollar los procesos educativos. Para responder a este desafío, Se propone que la práctica docente sea

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

fortalecida como medio para promover la formación integral, que se lleve a cabo la contextualización y la armonización curricular y que se posibilite la participación activa de la comunidad educativa. Esta propuesta nace de la convicción de que la educación rural de calidad necesita enfoques capaces de integrar el aprendizaje con los saberes construidos en el territorio, las experiencias comunitarias y las dinámicas sociales y culturales que hacen parte de la vida cotidiana de los estudiantes.

El punto de inicio de esta propuesta es el reconocimiento del maestro como el principal mediador del proceso de transformación e innovación educativa. Teniendo en cuenta esto, es indispensable fortalecer el desarrollo profesional docente mediante procesos que no se basen solamente en adquirir herramientas metodológicas, sino que favorezcan principalmente la reflexión crítica sobre la propia práctica pedagógica y la capacidad de diseñar e implementar estrategias para la enseñanza contextualizada. Desde este punto de vista, la actualización de los maestros debe orientarse a consolidar competencias que les permitan planificar, desarrollar y evaluar los centros de interés articulados de manera armónica con las necesidades del territorio y con los propósitos de la formación integral. Como lo señala Freire (2005), una educación con sentido transformador exige maestros que asuman una postura crítica frente a su práctica pedagógica y un compromiso ético con la realidad social en la que ejercen su labor. (pp. 91-94).

De acuerdo con esta idea, los centros de interés pueden convertirse en un eje articulador del currículo escolar, dejando de lado la fragmentación disciplinar y el aprendizaje por contenidos que aún encontramos en algunos procesos educativos.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

ENSAYO

Diseñar las experiencias de aprendizaje alrededor de situaciones, problemas o proyectos reales que rodean a los estudiantes y su comunidad permite establecer vínculos entre las distintas áreas y ofrece una mayor comprensión del significado de su realidad. De esta manera, el currículo deja de entenderse como un cúmulo de asignaturas dependientes para asumirse como un proceso integrado que facilita la interpretación de los fenómenos desde una visión interdisciplinaria. Esta propuesta dialoga y se relaciona mucho con el pensamiento de Morin (1999), quien plantea la necesidad de articular los saberes para afrontar la complejidad de los problemas humanos y sociales. (pp. 15-18), principio que encuentra una aplicación concreta en el desarrollo de los centros de interés.

Otra postura importante es fortalecer la relación entre la escuela, la familia y la comunidad, considerando que la formación integral trasciende los límites del aula y se construye a partir de la interacción con el entorno. En el contexto rural, los conocimientos ancestrales, las prácticas productivas, las manifestaciones culturales y las experiencias comunitarias son valiosos recursos pedagógicos que se pueden incorporar a los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante los centros de interés. Esta armonización curricular favorece el reconocimiento y la valoración de los saberes locales y además fortalece la identidad cultural de los estudiantes promoviendo una participación más activa de los diferentes actores sociales en la construcción del proyecto educativo institucional. Así, la comunidad deja de ser un escenario externo a la escuela y se convierte en un actor y cooperador responsable en el proceso educativo.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

Esta propuesta también considera la incorporación de metodologías activas que privilegien al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje. En este sentido, los centros de interés deben ser espacios que generen experiencias de investigación, aprendizaje basado en proyectos, resolución de problemas, trabajo colaborativo y otras estrategias que permitan relacionar los contenidos escolares con situaciones reales del territorio. Según Dewey (2004), el aprendizaje adquiere un verdadero significado cuando surge de la experiencia y de la interacción del estudiante con su propio entorno (pp. 76-79). En este sentido, la práctica docente debe orientarse hacia la creación de ambientes de aprendizaje que estimulen la exploración, la reflexión, el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento, favoreciendo el desarrollo de competencias necesarias para comprender e intervenir en la realidad del estudiante.

En el contexto institucional, consolidar la propuesta de los centros de interés requiere el compromiso de todos los actores de la comunidad educativa, especialmente de los directivos docentes, entidades territoriales y organismos responsables de las políticas educativas nacionales. De esta manera, es fundamental generar condiciones para favorecer la innovación pedagógica mediante la asignación de recursos, el acompañamiento técnico y la armonización curricular. El Ministerio de Educación Nacional (2022) reconoce que el fortalecimiento de la educación rural exige acciones integrales que respondan a las condiciones de los territorios y promuevan la construcción de propuestas educativas contextualizadas (pp.18-25). Por ende, la implementación efectiva de esta propuesta depende del trabajo articulado entre las iniciativas

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

institucionales y las políticas públicas orientadas al mejoramiento de la calidad educativa en el sector rural.

Esta propuesta busca contribuir a la construcción de una escuela rural capaz de responder a los desafíos del siglo XXI mediante prácticas pedagógicas más humanas, participativas y contextualizadas para la vida. Sosteniendo que los centros de interés no deben entenderse únicamente como una metodología de enseñanza, sino como una estrategia de formación integral que permite la resignificación del rol docente, fortalecer el vínculo entre las familias, la escuela y la comunidad, para promover el desarrollo pleno del estudiante. Como resultado, su implementación permite una posibilidad concreta para avanzar hacia una educación rural más pertinente, inclusiva y comprometida con la transformación social del territorio colombiano.

Finalmente, para consolidar esta propuesta, urge replantear los procesos de evaluación desde una mirada coherente con la formación integral. Tradicionalmente la evaluación ha favorecido la medición de los aprendizajes conceptuales mediante pruebas estandarizadas, dejando en segundo plano las dimensiones sociales del desarrollo humano. De frente a esta realidad, se propone avanzar en la implementación de estrategias de evaluación formativa que reconozcan no solamente los logros académicos, sino también el progreso de los estudiantes en factores relacionados con la participación, el trabajo en grupo, el pensamiento crítico, la autonomía, la capacidad de investigación, la resolución de problemas y el compromiso con la comunidad que los rodea. Evaluar desde esta estrategia implica comprender que aprender no solo es

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

adquirir conocimiento, sino también desarrollar capacidades para actuar de manera responsable, ética y transformadora frente a los desafíos del contexto rural. No es evaluar el aprendizaje sino evaluar para el aprendizaje.

Conclusiones

Las consideraciones desarrolladas en este ensayo permiten concluir que la práctica docente constituye un elemento dinamizador que determina el alcance formativo de los centros de interés en contextos rurales. Más allá de una estrategia metodológica, los centros de interés representan una apuesta pedagógica que da un nuevo significado a la relación entre la escuela, la comunidad y el territorio, favoreciendo los procesos educativos del contexto que respondan a las necesidades, intereses y realidades del estudiante. En consecuencia, la formación integral se convierte en una posibilidad concreta de transformación educativa cuando las prácticas docentes logran articular el currículo con las experiencias de vida de los estudiantes.

Los hallazgos evidencian que los centros de interés encuentran sustento en los postulados pedagógicos ampliamente reconocidos por autores como Dewey, Freire, Vygotsky y Morin, quienes coinciden en destacar la importancia de la experiencia, el diálogo, la interacción social y la integración de saberes dentro de los procesos formativos. Teniendo en cuenta esta idea, la práctica docente en los centros de interés, favorece la construcción de aprendizajes significativos, fortalece el pensamiento crítico y promueve el desarrollo de competencias fundamentales en el ser humano como las cognitivas, emocionales, sociales y ciudadanas necesarias para la formación integral de los estudiantes rurales.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

Asimismo, se puede concretar que la implementación de los centros de interés contribuye significativamente a la armonización y contextualización curricular, permite superar la fragmentación del conocimiento y establecer vínculos más sólidos entre los contenidos escolares y las dinámicas culturales, ambientales y productivas de las comunidades rurales. Este elemento fortalece la pertinencia de la educación, incrementa la motivación estudiantil y favorece la construcción de procesos de aprendizaje con mayor sentido y significado para los estudiantes.

En definitiva, la transformación de la educación rural no depende únicamente de la incorporación de unas nuevas metodologías o formulación de reformas curriculares, su verdadero alcance radica en la capacidad del docente para resignificar el currículo, convertir el territorio en un escenario de aprendizaje y generar experiencias pedagógicas que integren el aprendizaje con la vida de la comunidad que lo rodea. Desde esta idea, los centros de interés se consolidan como una forma de comprender la práctica docente y darle un mayor sentido a la educación rural desde los principios de la formación integral, la participación comunitaria y la contextualización de la enseñanza. El principal aporte de este ensayo consiste en sostener que la práctica docente es el factor que media entre el potencial pedagógico de los centros de interés y el fortalecimiento de la formación integral en la escuela rural. En consecuencia, la transformación educativa no depende de la estrategia en sí misma, sino de la capacidad del maestro para resignificar el currículo en la realidad del territorio.

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

Referencias

Dewey, J. (2024). Democracia y educación (6.ª ed.) Ediciones Morata. https://www.google.com.co/books/edition/Democracia_y_educaci%C3%B3n/s8KsHz4q7ZIC?hl=es&gbpv=1&pg=PA7&printsec=frontcover.

Freire, P. (2025). Pedagogía del oprimido (2.ª ed.) Siglo XXI Editores. https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582

DIALÉCTICA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
EDICIÓN TRIMESTRAL

Número 31. Vol. 3 (2026), pp. 249- 281 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2244-7490 / ISSN Impreso: 1316-7243
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CC BY NC SA

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2022). Lineamientos para la educación rural y la formación integral. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa.locale=es

UNESCO. (2022). Reimaginar justos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para educación. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa

Vygotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica. https://www.redalyc.org/pdf/3459/345932042005.pdf

https://doi.org/10.56219/dialctica.v3i31.6582